



ARRIBA Carlos Jurado, 1928

EN MEDIO Gloria y Carlos Jurado, 1937

ABAJO Hijos: Carlos (†), Estela, Manuel e Itzel Jurado, 1958



Carlos Jurado al recibir la medalla *Honoris Causa* por la Universidad Veracruzana en noviembre de 2007, dibujado por su nieto Pablo Rubín-Jurado a la edad de 6 años.

Carlos Jurado:
renacentista moderno
Editorial ... 4

Transtemporalidad y utopía:
un maestro de arte vanguardista
Rebeca Monroy Nasr ... 10

Tratado mínimo de Carlos Jurado
De cajas mágicas, espíritus malignos,
estenopos, polvos de Taltor, alquimistas
árabes, rinocerontes, vampiros, fusilamientos
y cañones de fragatas.
Gerardo Montiel Klint... 26

Carlos Jurado
Amigo, compañero, prisionero
Rosario Castellanos... 43

Carlos Jurado:
generar imágenes desde el pasado
José Antonio Rodríguez... 48

“Veo mucha fotografía en la pintura”
Conversación con Carlos Jurado
Carlos A. Córdova ... 64

Sistema Nacional de Fototecas
Sonia del Ángel ... 81

Soportes e imágenes
Mayra Mendoza Avilés ... 83

Reseñas
N. del ed. 86
Jesse Lerner... 87



Carlos Jurado: renacentista moderno

José Antonio Rodríguez



A finales de octubre de 2006 Carlos Jurado realizó una generosa donación, algo muy característico en él, de varios de sus negativos al Sinafo-Fototeca Nacional. Testimonios invaluable de su vida como artista dentro de la fotografía, los cuales en la actualidad son considerados como patrimonio nacional dentro de un fondo que lleva su nombre. Pero el vínculo de Jurado con nuestras instituciones se remonta a mucho más atrás, pues a él se debió la creación, en 1984, del Museo de la Fotografía en la ciudad de Pachuca, Hidalgo. Tuvimos entonces a un museógrafo fundacional de las imágenes fotográficas insertas en lo museístico, que tiempo después nos compartió su valioso legado como creador.

Autorretrato con cámara.
1974
Col. SINAFO-FN-INAH

De la vida y obra de Carlos Jurado se pueden decir tantas otras cosas, que ninguna recopilación daría cuenta a cabalidad de todo. Acaso eso se deba a que, como los artistas renacentistas, Jurado ha diversificado sus saberes y su producción creativa en los tiempos contemporáneos. Él es muchas cosas a la vez: muralista, pintor de caballete, conocedor de la química y de la óptica, investigador de los procesos históricos de la fotografía, profesor de artes plásticas, personaje de izquierda (la verdadera, la esencial), gran conversador y polemista, experimentador de la producción visual, viajero incansable por tierras ignotas (La Patagonia, Nueva Zelanda, la Selva Lacandona), pionero en México de la utilización de la cámara estenopeica, fotógrafo desde luego, e incluso cineasta experimental aún por descubrir. Y por si fuera poco, autor de un libro legendario, *El arte de la aprehensión de las imágenes y el unicornio*, cuya primera edición durante muchos años se volvió inencontrable, pero el cual, afortunadamente, se haya de nuevo en circulación.

De todo ello, ¿qué poner aquí de relevancia?, porque es evidente que Jurado no es una cosa sin ser la otra a la vez. Por eso, y para no excedernos en los límites impuestos por las páginas de *Alquimia*, ofrecemos un panorama que abarca algunos de los puntos esenciales de su trayectoria como artista, pensador, o bien de sus aportaciones a las nuevas generaciones finiseculares y de los tiempos recientes. Porque en la actualidad, por sólo citar uno de sus legados, el uso de la cámara estenopeica se encuentra en un gran momento. En medio de un mundo de alta tecnología, se debe a Jurado que los principios renacentistas de la cámara oscura, el de la búsqueda primigenia de la permanencia de la imagen, de manera paradójica se mantengan en uso mediante la fotografía estenopeica aún entre nosotros. Eso dice mucho de su espíritu.

Pero no sólo eso. A nuestro artista le debemos también algo singular: el hecho de ponernos en evidencia de que conceptos como verdad o realidad atribuidos a la fotografía son valores endebles, frágiles. En tiempos en que se creía en el principio barthesano del “esto ha sido” —esto ha existido para ser fotografiado—, él invirtió la fórmula: esto lo he creado desde la ficción para volverse fotografía.

En este número coinciden amigos y discípulos del maestro: Rebeca Monroy da cuenta de sus aportes como impulsor de las artes plásticas; Gerardo Montiel Klint traza bien la esencia de nuestro invitado; además de la participación de quien esto escribe, que tanto ha aprendido de él; Carlos A. Córdova establece un diálogo profundamente inteligente con el maestro Jurado. Con gran orgullo, *Alquimia* recibe en esta ocasión a un clásico de nuestro tiempo.

PÁGINA SIGUIENTE
Desnudo clásico,
1973
Col. SINAFO-FN-INAH

PÁGINA 8
Carlos Jurado
en su estudio, junio 2009

PÁGINA 9
Desnudo de Chichai,
parafrásis de Amedeo
Modigliani, 1975,
técnica mixta
Col. del autor

El Sistema Nacional de Fototecas quiere agradecer a Miriam Chichai, compañera de vida del maestro Carlos Jurado, por su apoyo en la realización del presente número. En todo momento, en el proceso de investigación y documentación, recibimos de ella una muy atenta comprensión. Asimismo a su hija Zinzuni Jurado y al pequeño Pablo Rubin-Jurado. Fue enormemente generosa la ayuda de Gerardo y Fernando Montiel Klint, quien en todo momento estuvieron presentes en esta edición. Finalmente, Lourdes Franco nos conminó a trabajar sobre el maestro a quien está dedicada hoy *Alquimia*.





